

## DIARIO DE MALLORCA

del Sabado 3 de Diciembre de 1808.

San Francisco Xavier

## Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy.

| Epocas.    | Termómet.           | Barómet.   | Atmósfera. | Salte el sol á las 7 |
|------------|---------------------|------------|------------|----------------------|
| 7 de la m. | 9 g.                | 28 p. 1 l. | NNO.       | y 17 m. 54. s. y     |
| 12 del día | 11 $\frac{1}{2}$ g. | 28 p. 1 l. | NO.        | se pone las 4 y      |
| 5 de la t. | 11 $\frac{1}{2}$ g. | 28 p. 1 l. | ONO.       | 41 m. 52. s.         |

*Ensayo del Abate Baudisson sobre la union del Christianismo con la filosofía.*

No hay duda, que la Religión y la Filosofía nacen de Dios, quien como Autor de la gracia y de la naturaleza, las dirige á la felicidad y consuelo de los hombres; pues la Filosofía no es otra cosa, dice el mismo Voltaire, sino la *recta razon sujeta á la religion y á la Ley*: ella es el amor de la Sabiduría y de la verdad, y al momento que se aparte de la Religión, pierde el nombre, la figura y el caracter de verdadera Filosofía, y solo es entonces una razon sofisticada, orgullosa y rebelde, que privada de la regla de la verdad y de las costumbres, conduce al error y á sus funestos efectos. De esto se infiere, que los incrédulos son reos de muy enormes delitos; lo primero, porque usurpan injustamente el nombre de Filósofos: nombre que merece ser respetado de todos los hombres; y lo segundo, porque en virtud de esta usurpacion, se atreven á calumniar la Religión, presentandola como enemiga de la Flosofía. Entre los exécrable medios con que los incrédulos han procurado propagar tan perversa maxima, el mas comun ha sido siempre, representar el *razonable obsequio á la fé*, como una degradacion del entendimiento humano; y por esto continuamente repiten, que la Religión es solamente para los es-

piritus flacos, tímidos y superstisiosos: que coarta las ideas, limita el ingenio, debilita los talentos, impide los progresos de los conocimientos filosóficos y apaga el amor de las virtudes civiles. Esta temeraria calumnia ha sido tantas veces impugnada, con fuerza y solidez, quantas han intentado valerse de ellas los incrédulos. No obstante, hasta ahora no teníamos una obra como la del Abate Baudisson, dedicada unicamente á tratar de los progresos que ha hecho la Filosofia en los dos ultimos siglos, y á demostrar que los mas ilustres filósofos de de estas dos epocas, han tributado á la Religion los mas brillantes y sinceros homenages; y finalmente que el Christianismo ha ayudado mucho en todo tiempo á los progresos que ha hecho la Filosofia.

El Abate Baudisson empieza su ensayo explicando el verdadero carácter de la Filosofia, y el de un verdadero filósofo; y despues, registrando los anales de la historia filosófica, prueba que los mejores ingenios adoraron con toda sinceridad á Jesuchristo. Entre los filósofos modernos (dice), merecen sin duda mayor consideracion, los que son generalmente respetados como genios inventores y maestros del Espiritu humano, lo que seguramente podemos atribuir á los quatro, á quienes el Señor Dalember en el Discurso preliminar de la Encyclopedia, concede el imperio de la filosofia; es á saber, Bacon, Cartesio, Locke y Newton: y estos quatro son precisamente, los que entre todos los demas filósofos dieron mas evidentes pruebas, de que estaban intimamente persuadidos de la verdad de la Religion Christiana. Bacon decia, que la revelacion es necesaria para perfeccionar nuestras costumbres é ideas, y siempre miró la incredulidad como un atentado centra el poder y autoridad de Dios. Suya es aquella célebre sentencia que dice, que una tintura superficial de Filosofia puede hacernos Atheistas; pero que mucha Filosofia nos hace Religiosos. Cartesio siempre sujetó sus especulaciones filosoficas á las verdades reveladas, y explicó de dos diferentes modos la posibilidad del misterio de la transubstanciacion. Locke parafraseó las cartas de S. Pablo, y compuso una obra para probar la conformidad de la revelacion con la razon. Newton en todas sus obras se

muestra christiano: su excelente tratado de la concordancia de los Evangelios es bien conocido y si su comentario sobre el Apocalipsis no es su mejor obra, á lo menos es prueba evidente, de que estaba intimamente convencido de que los libros sagrados contienen una doctrina revelada, ó inspirada por Dios. Despues de estos quatro, el Autor nombra otros veinte y ocho célebres filosofos, á mas de algunos de quienes habla con mas particularidad y extension, todos los quales dieron muestras nada equivocadas de su christiandad, de suerte que viene á concluir, que los mas célebres Autores en todo género de ciencias y literatura fueron verdaderos filosofos y al mismo tiempo verdaderos christianos, llenos de respeto por la Religión que profesaban.

Establecida esta verdad, propone el Autor la respuesta con que los contrarios procuran eludir la fuerza de sus razones, y dice, que los incrédulos de nuestros tiempos pretenden que en el siglo pasado, el espíritu filosofico se hallaba todavia en su aurora, y que su Reyno no se ha establecido hasta nuestros dias, en que há disipado con sus luces las tinieblas de la ignorancia y de la supersticion, de suerte que casi todos los hombres célebres en ciencias ó literatura abandonan, (á lo menos interiormente) el christianesimo, para alistarse baxo los estandartes de la Filosofia; y añaden que aun en el siglo pasado entre los hombres mas ilustres que se declararon por la causa de la Religion, hubo muchos incrédulos, que por miedo, interes ó ambicion fingieron y afectaron exteriormente, lo que en su interior no creian. Para impugnar esta calumniosa y falsa respuesta, el Abate Baudisson describe las tareas, las producciones, los descubrimientos y demas monumentos del espíritu filosofico de los dos siglos décimo séptimo y décimo octavo, los que despues compara entre sí, para juzgar qual de los dos tiene mas derecho á la preeminencia.

Despues de haber hablado de los hombres ilustres, que juntaron la mas sana y sólida Filosofia con el christianismo, el Abate Baudisson manifiesta que los principales oráculos de que se glorian los incrédulos, ó no lo fueron, ó tuvieron siempre remordimientos y dudas sobre su incredulidad. Montes-

quieu, Boulanger, Voltaire y J. J. Rousseau, son los quatro de quienes particularmente hace mencion el Autor. Montesquieu (dice) hablaba de la revelación, como de uno de los mayores bienes que Dios ha hecho á los hombres; así lo prueban sus protestas, su auténtica retractación, y el modo edificante y exemplar con que en su última enfermedad cumplió con todas las obligaciones de un verdadero cathólico. Boulanger autor de muchas obras impías, aseguró en su última enfermedad, que siempre habia vivido lleno de dudas; pero que no habia sido totalmente incredulo, y que el pesar que entonces mas le molestaba, era no poder enmiendar con estas protestas todo el mal que habia hecho, y recibiendo devotamente los Sacramentos de la iglesia, reprobó publicamente los escándalos que habia dado. Voltaire fue siempre incostante, la historia de sus escritos, de su vida, de sus profesiones de fé, de sus enfermedades y de su muerte prueban que su interior no llegó á perder del todo la Religion de sus Padres. De J. J. Rousseau, dice, que fue tan inconstante como Voltaire: que de sus irresoluciones, de sus perpetuas contradicciones, de sus obras y de su carácter, se puede inferir en algun modo, que si se hubiese visto obligado á abandonar su Filosofia á favor del christianismo lo hubiera hecho.

En la última parte de su ensayo prueba el autor que el christianismo ha tenido mucho influxo, en los progresos y adelantamientos de la Filosofia. Concluye su obra delatando á la indignacion del Público, los temerarios escritores que de medio siglo á esta parte mas que nunca, ultrajan la Religion y la Filosofia pretendiendo separarlas y dar á entender que son incompatibles y enemigas.

*Aviso.*

En el Diario de ayer anunciamos que el Sr. Capitan General habia recibido la carta de cuyo contenido informamos al Público, lo que ha sido una equivocacion, pues vino dirigida á un particular y no á dicho Señor.

**CON SUPERIOR PERMISO.**